



Asamblea General

Distr. general
30 de julio de 2020
Español
Original: inglés

Septuagésimo quinto período de sesiones

Tema 23 a) del programa provisional*

Erradicación de la pobreza y otras cuestiones de desarrollo

Actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027)

Informe del Secretario General

Resumen

En el presente informe, que se presenta de conformidad con la resolución [74/234](#) de la Asamblea General, el Secretario General examina los progresos realizados, en particular por el sistema de las Naciones Unidas, en las actividades del Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027) y analiza las deficiencias y dificultades a ese respecto y los efectos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19). El informe concluye con una serie de recomendaciones.

* [A/75/150](#).



I. Introducción

1. A dos años de haberse proclamado el Tercer Decenio de las Naciones Unidas para la Erradicación de la Pobreza (2018-2027), el mundo se enfrenta a una pandemia catastrófica que podría revertir los avances en materia de desarrollo logrados en los últimos decenios. En el presente informe se examinan los progresos realizados recientemente en las actividades del Tercer Decenio, se evalúan las deficiencias y dificultades en la erradicación de la pobreza y las repercusiones de la pandemia de COVID-19, se resume la labor realizada por el sistema de las Naciones Unidas para aplicar el plan de acción interinstitucional a nivel de todo el sistema para la erradicación de la pobreza y se presentan recomendaciones que se someten a la consideración de la Asamblea General.

II. Progresos realizados en la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones

A. Pobreza económica

2. Los notables progresos en materia de reducción de la pobreza económica alcanzados desde 1990 a nivel mundial se han ralentizado en los últimos años y podrían invertirse debido a los efectos de la COVID-19. La tasa mundial de pobreza extrema (la proporción de población que vive por debajo del umbral de pobreza de 1,90 dólares diarios acordado internacionalmente) descendió, como promedio, en más de un punto porcentual por año, pasando del 36 % en 1990 al 11,2 % en 2013¹. Desde 2015, sin embargo, esa disminución se ha reducido a menos de medio punto porcentual por año, del 10 % al 8,2 %². Se estima que en 2015 todavía vivían en situación de extrema pobreza más de 700 millones de personas, de las cuales más del 60 % se encontraban en países de ingresos medianos y el resto en Estados frágiles de bajos ingresos. En 2020, decenas de millones de personas se verán arrastradas a la pobreza a causa de la COVID-19 (véase la sección III).

3. La mayoría de los países en desarrollo de Asia han seguido realizando progresos sustanciales. En la región de Asia Oriental y el Pacífico, la tasa de pobreza extrema se redujo del 2,3 % en 2015 al 1,3 % en 2018. En Asia Meridional, la tasa disminuyó del 16,1 % en 2013 al 12,3 % en 2015, pese a lo cual la subregión sigue teniendo el segundo nivel de pobreza más alto del mundo³. En la región de Europa y Asia Central, la tasa disminuyó del 1,6 % al 1,2 % entre 2015 y 2018⁴.

4. En Oriente Medio y África Septentrional, la pobreza extrema viene aumentando desde 2011: la tasa se duplicó del 3,8 % en 2015 al 7,2 % en 2018, y el número de personas extremadamente pobres ha aumentado considerablemente. Esta tendencia regional estuvo motivada por el notable aumento de los niveles de pobreza en los países afectados por conflictos⁵.

5. La región de América Latina y el Caribe ha experimentado un aumento de la pobreza. Entre 2015 y 2018, la tasa de pobreza extrema pasó del 4,1 % al 4,4 %. Según las mediciones nacionales de lucha contra la pobreza, el número de pobres en

¹ Véase <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/povOnDemand.aspx>.

² Daniel Mahler *et al.*, "The impact of COVID-19 (Coronavirus) on global poverty: why sub-Saharan Africa might be the region hardest hit", *World Bank Data Blog* (2020).

³ No se pudo realizar una estimación válida para 2018 debido a la escasa cobertura de la información disponible.

⁴ Véase <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/povOnDemand.aspx>.

⁵ *Ibíd.*

América Latina aumentó de 174 millones en 2015⁶ a 186 millones en 2019⁷, y el número de personas que sufrían pobreza extrema aumentó de 52 a 67 millones. La pobreza en América Latina afecta de manera especialmente grave a los niños, los adolescentes y jóvenes, las mujeres, los habitantes de las zonas rurales, los pueblos indígenas y los afrodescendientes.

6. El mundo no avanza por buen camino para erradicar el flagelo de la pobreza extrema para 2030: según las proyecciones, ese año la tasa seguirá siendo del 7,4 %, es decir, más de 600 millones de personas que vivirán con menos de 1,90 dólares al día, habida cuenta de las tasas de crecimiento per cápita previstas del producto interno bruto (PIB) y de los niveles actuales de desigualdad de los ingresos de cada país⁸.

B. Pobreza no económica

7. El alcance de la pobreza es mayor cuando se define en términos de las privaciones no monetarias que afrontan las personas en su vida cotidiana. En 2019, el 23,1 % de la población mundial (1.300 millones de personas) sufría pobreza multidimensional. De esa población, más de dos tercios vivían en países de ingresos medianos, la mitad eran niños, y la gran mayoría se encontraba en África Subsahariana y Asia Meridional⁹.

8. Desde 2015, la prevalencia mundial de la subalimentación se ha mantenido en torno al 11 %, lo que significa que el número de personas subalimentadas alcanzó los 822 millones en 2018, cifra similar a la registrada un decenio antes¹⁰. En lo que respecta a la malnutrición, en 2019 seguían sufriendo retraso del crecimiento 149 millones de niños menores de 5 años en todo el mundo, y la emaciación afectaba a otros 47 millones de niños. El sobrepeso y la obesidad también siguen perjudicando a niños y adultos en todas las regiones¹¹.

9. Muchas personas carecen de acceso a los servicios básicos, a pesar de que se han producido mejoras significativas. En 2017, una de cada 10 personas (es decir, 785 millones) no utilizaba servicios de agua potable básicos o gestionados de forma segura¹². En 2018, el 24 % de la población urbana mundial (más de 1.000 millones de personas) vivía en barrios marginales o asentamientos informales, principalmente en

⁶ *Panorama social de América Latina 2019* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta S.19.II.G.6).

⁷ Comisión Económica para América Latina y el Caribe, “Latin America and the Caribbean and the COVID-19 pandemic: economic and social effects”, *Special Report COVID-19*, núm. 1 (abril de 2020).

⁸ Christoph Lakner *et al.*, “How much does reducing inequality matter for global poverty”, *Global Poverty Monitoring Technical Note*, núm. 13 (Washington D.C., Banco Mundial, junio de 2020).

⁹ Sabina Alkire *et al.*, *Global Multidimensional Poverty Index 2019: Illuminating Inequalities* (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y Oxford Poverty and Human Development Initiative, 2019).

¹⁰ Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) *et al.*, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2019: protegerse frente a la desaceleración y el debilitamiento de la economía*.

¹¹ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Organización Mundial de la Salud (OMS) y Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, *Levels and Trends in Child Malnutrition: Key Findings of the 2020 Edition of the Joint Child Malnutrition Estimates* (Ginebra, OMS, 2020).

¹² UNICEF y OMS, *Progress on Household Drinking Water, Sanitation and Hygiene 2000–2017: Special Focus on Inequalities* (Nueva York, 2019).

Asia y África Subsahariana, y se prevé que su número alcanzará los 3.000 millones de aquí a 2030¹³.

C. Reducción de la desigualdad

10. En la mayoría de los países se está experimentando un aumento de la desigualdad respecto de los resultados económicos, que se manifiesta en una concentración cada vez mayor de los ingresos y la riqueza en manos de las personas que se encuentran en los estratos superiores de la distribución de los ingresos. De 1990 a 2015, la proporción de ingresos que van a parar al 1 % más rico de la población aumentó en 59 de los 100 países sobre los que se dispone de datos¹⁴. En 2019, los 2.153 multimillonarios del mundo tenían más riqueza que 4.600 millones de personas¹⁵. Las disparidades entre los habitantes de las zonas urbanas y las rurales, así como entre los miembros de los grupos sociales vulnerables y el resto de la población, dan cuenta de una parte importante de la desigualdad económica detectada. Si la desigualdad en los ingresos (medida por el coeficiente de Gini) de cada país se redujera en un 1 % anual y la tasa de crecimiento del PIB per cápita avanzara conforme a las proyecciones del Banco Mundial, para 2030 habrían dejado de vivir en condiciones de pobreza extrema 89 millones de personas¹⁶.

11. Existe una gran desigualdad de oportunidades en relación con el acceso a la educación, a la atención de la salud y al trabajo decente y con la capacidad de participar en la vida social y política, y las brechas que separan a los diversos grupos de población no se están eliminando con la suficiente rapidez. Si bien están disminuyendo las disparidades en cuanto a la satisfacción de necesidades básicas como la mejora de la salud infantil y la finalización de la enseñanza primaria, las desigualdades relativas a la mejora de las capacidades, como el acceso a la enseñanza superior y a Internet, siguen existiendo o están aumentando, especialmente en el contexto actual de rápida innovación tecnológica, cambio climático, urbanización y migración internacional, con los consiguientes efectos en los mercados de trabajo¹⁷.

III. Repercusiones de la COVID-19, la recesión mundial y el cambio climático

12. La pandemia de COVID-19 supone un grave obstáculo para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible de poner fin a la pobreza para 2030. También hace que la promesa de no dejar a nadie atrás y de llegar primero a los más rezagados sea mucho más difícil de cumplir. La pandemia ha puesto al descubierto los inmensos escollos a los que se enfrenta el mundo, entre ellos, las desigualdades estructurales generalizadas, las inadecuadas infraestructuras de salud y la falta de protección social básica universal. En estas circunstancias, la realización de las actividades del Tercer Decenio parece tan lejana que resulta sumamente desalentadora.

13. La economía mundial, que ya antes de la COVID-19 era frágil y se estaba contrayendo en un contexto de aumento del populismo nacional, el proteccionismo y las tensiones geopolíticas, se ha sumido en una profunda recesión por la pandemia. Las inauditas restricciones impuestas a la circulación y a la actividad cotidiana para

¹³ *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2019* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.19.I.6).

¹⁴ *World Social Report 2020: Inequality in a Rapidly Changing World* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta E.20.IV.1).

¹⁵ Oxfam, "Time to Share", documento informativo de Oxfam (enero de 2020).

¹⁶ Christoph Lakner *et al.*, "How much does reducing inequality matter".

¹⁷ *World Social Report 2020*.

frenar la propagación del coronavirus han provocado graves reducciones de la demanda y el suministro de bienes, servicios y mano de obra. Según la publicación de las Naciones Unidas *World Economic Situation and Prospects as of mid-2020*, el PIB mundial se contraerá un 3,2 % en 2020, y en 2021 se registrará solo un ligero repunte, pese al enorme apoyo normativo. También se prevé que las pérdidas de producción acumuladas, estimadas en 8,5 billones de dólares en 2020 y 2021, eliminarán prácticamente todos los aumentos de producción logrados en los cuatro años anteriores. La reducción de los ingresos per cápita repercutirá de manera especialmente negativa en los hogares con ingresos bajos, pondrá en peligro decenios de avances en la reducción de la pobreza extrema y agudizará los ya elevados niveles de desigualdad. Según las previsiones, en 2020 la proporción de la población mundial que sufre pobreza extrema aumentará hasta el 8,6 %, es decir, que otros 71 millones de personas se verán abocadas a vivir en esas condiciones¹⁸. Más de 1.520 millones de niños y jóvenes han tenido que dejar de asistir a la escuela o la universidad debido a los cierres, y se prevé que el hambre aguda, el desempleo y la pobreza laboral aumenten considerablemente.

14. También se prevé que las medidas de confinamiento den lugar a un aumento considerable de la pobreza y la desigualdad en todos los países europeos¹⁹. Sin embargo, los países más vulnerables a sufrir los efectos duraderos de la pandemia son los países de ingresos bajos y medianos con sistemas de atención de la salud insuficientemente desarrollados, extensos sectores informales y grandes poblaciones para las que resulta casi imposible aplicar medidas de distanciamiento social en las zonas urbanas de alta densidad, especialmente en los barrios marginales y los asentamientos informales, que carecen de acceso a los servicios básicos, que tienen un espacio de política fiscal limitado y que corren un alto riesgo de agobio de la deuda. Esta difícil situación pone de relieve la necesidad apremiante de hacer frente a la extrema pobreza en todos los países, en particular los países en desarrollo.

15. A pesar de sus efectos devastadores, la crisis supone una oportunidad de reajustar las políticas socioeconómicas para lograr una mejor recuperación, entre otros medios, reasignando los recursos públicos mediante medidas amplias de estímulo fiscal para promover inversiones en atención de la salud, educación y protección social de carácter universal y para mantener a flote las microempresas y las pequeñas y medianas empresas. Las Naciones Unidas piden que se dé una respuesta solidaria multilateral coordinada y amplia, que ascienda al menos al 10 % del PIB mundial, a fin de ayudar a los países en desarrollo a hacer frente a la amenaza inmediata para la salud que plantea la pandemia y a las numerosas dimensiones socioeconómicas de la crisis. Esa respuesta se centraría en las mujeres, los jóvenes, los trabajadores con salarios bajos, las pequeñas y medianas empresas, los trabajadores del sector informal y los grupos vulnerables que ya están en situación de riesgo²⁰.

16. La actual crisis climática también plantea una grave amenaza para las perspectivas económicas mundiales, pero tiende a afectar más a los países más pobres. A nivel nacional, las personas que viven en la pobreza y otros grupos vulnerables están desproporcionadamente expuestas a sufrir las consecuencias del cambio climático debido al lugar en que viven (zonas rurales en la mayoría de los casos), las actividades económicas a las que se dedican (principalmente la agricultura y la pesca)

¹⁸ *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2020* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.20.I.7).

¹⁹ Juan C. Palomino, Juan Gabriel Rodríguez, Raquel Sebastian, "Inequality and poverty effects of the lockdown in Europe", Vox EU (Centro de Investigación en Economía y Política, junio de 2020).

²⁰ Naciones Unidas, "Shared responsibility, global solidarity: Responding to the socio-economic impacts of COVID-19" (marzo de 2020).

y la infraestructura y los servicios a los que tienen acceso. El cambio climático, al poner en riesgo el suministro mundial de alimentos, obliga a las personas a abandonar sus hogares y hacer peligrar los medios de subsistencia, aumenta la posibilidad de que se produzcan situaciones de hambre, conflictos y pobreza. Según las estimaciones de un escenario de bajo impacto en el que se aplicarían con éxito estrategias sólidas de mitigación y adaptación, entre 3 y 16 millones de personas se verán abocadas a la pobreza como consecuencia del cambio climático de aquí a 2030²¹. La recuperación de la crisis de la COVID-19 también ofrece la oportunidad de reconstruir de manera más ecológica.

IV. Deficiencias y dificultades para las actividades del Tercer Decenio

A. Deficiencias y dificultades relativas a los datos

17. La mayoría de los países no recopilan regularmente datos relacionados con más de la mitad de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. En 2018, en África y Asia solo se disponía de datos para el 20 % de los indicadores, y la capacidad para reunirlos dependía en gran medida de la prestación de asistencia externa²². Entre 2002 y 2011, alrededor de la mitad de los 155 países cuyos datos supervisa el Banco Mundial tuvieron dificultades para presentar estimaciones relativas a la pobreza de modo oportuno, si es que lo hicieron²³. Por otra parte, es frecuente que los datos suministrados no estén lo suficientemente desglosados como para permitir un seguimiento idóneo de los progresos realizados en diversas facetas de la pobreza no económica.

18. La pandemia de COVID-19 está empeorando la situación y exacerbando las desigualdades mundiales en materia de datos. La necesidad de velar por la salud y la seguridad del personal sobre el terreno y del público ha hecho que los Gobiernos adapten o retrasen las operaciones sobre el terreno previstas, entre ellas la recogida de datos. Sin embargo, los datos son ahora más necesarios que nunca para poder fundamentar las decisiones sobre mitigación de emergencias. Para ello hacen falta alianzas bien coordinadas y estratégicas que permitan obtener los datos necesarios para impulsar la década de acción en pro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

B. Creación de empleo

19. En 2019, la tasa de desempleo mundial se encontraba en el 5,4 %, y se esperaba que no registrara variaciones durante los dos años siguientes. A su vez, alrededor de 2.000 millones de trabajadores estaban empleados de manera informal y más de 630 millones vivían en condiciones de pobreza extrema o moderada. También existían notables diferencias en el mercado de trabajo. En 2019, la tasa de participación en la fuerza de trabajo era mucho más baja para las mujeres (47 %) que para los hombres (74 %)²⁴. De 1999 a 2019, el número total de jóvenes en la fuerza de trabajo disminuyó

²¹ *World Social Report 2020*.

²² *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2018* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta S.18.I.6).

²³ Umar Serajuddin *et al.*, “Data deprivation, another deprivation to end”, Policy Research Working Paper, núm. 7252 (Washington D. C., Banco Mundial, abril de 2015).

²⁴ Organización Internacional del Trabajo (OIT), “Observatorio de la OIT: la COVID-19 y el mundo del trabajo”, 2ª edición (Ginebra, 7 de abril de 2020).

de 568 a 497 millones, y en 2019 aproximadamente 267 millones no estaban empleados ni cursaban estudios o recibían capacitación²⁵.

20. La COVID-19 ha dejado sin empleo a más de 200 millones de personas, afectando de manera desproporcionada a quienes ya se encontraban en situaciones difíciles: los más perjudicados han sido las mujeres y los jóvenes y los trabajadores con salarios bajos, a tiempo parcial, en la economía informal o con empleos en condiciones precarias²⁶. La disrupción de la actividad económica ha sido de tal magnitud que los países tardarán mucho más tiempo en recuperar los puestos de trabajo perdidos y en reanudar los esfuerzos por erradicar la pobreza y combatir las desigualdades²⁷.

C. Acceso a una educación de calidad

21. Los progresos en materia de escolarización se estancaron antes de 2020: se estima que 258 millones de niños, adolescentes y jóvenes (el 17 % del total) no asistían a la escuela. Persisten las disparidades regionales, siendo África Subsahariana y Asia Central y Meridional las regiones más rezagadas. África Subsahariana se enfrenta a los problemas más graves en lo que respecta a los recursos escolares básicos: en 2018, alrededor de la mitad de sus escuelas carecían de electricidad, agua potable, instalaciones para lavarse las manos, computadoras, acceso a Internet y docentes capacitados²⁸. La pandemia y la respuesta que se le ha dado han puesto de manifiesto e intensificado aún más las desigualdades en materia de educación. El cierre de escuelas afectará a 310 millones de niños en edad escolar que dependen regularmente de las escuelas para obtener nutrición diaria²⁹. Incluso si se proporcionara enseñanza remota a muchos estudiantes, es probable que los niños vulnerables y desfavorecidos, en particular los niños discapacitados y las niñas, no dispusieran del acceso a ella que necesitarían para seguir aprendiendo. También es probable que aumente el número de niños que abandonan la escuela, que el gasto público disminuya y que la productividad de los padres que trabajan se vea afectada en gran medida.

22. Los países que gastan menos del 4 % de su PIB en educación son más del 30 %³⁰. De los 4,7 billones de dólares anuales que se destinan a educación, únicamente el 0,5 % corresponde a los países de bajos ingresos, frente al 65 % de los países de ingresos altos, aunque los dos grupos de países tienen casi el mismo número de niños en edad escolar. En los países de bajos ingresos, los hogares sufragan el 20 % del costo de la educación, de modo que su participación en los gastos educativos es mayor que en los países de ingresos altos. Se alienta a los países desarrollados a que cumplan sus compromisos en relación con la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) a fin de impulsar la financiación de la educación en los países de bajos ingresos³¹.

²⁵ OIT, *Global Employment Trends for Youth 2020: Technology and the Future of Jobs* (Ginebra, 2020).

²⁶ OIT, “Observatorio de la OIT”.

²⁷ Naciones Unidas, *Policy Brief: The Impact of COVID-19 on Women* (abril de 2020).

²⁸ *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2019*.

²⁹ Naciones Unidas, *Policy Brief: The Impact of COVID-19 on Children* (abril de 2020).

³⁰ Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), *Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo 2020: Inclusión y Educación – Todos, sin excepción* (París, 2020).

³¹ *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2019*.

D. Acceso a una atención sanitaria de calidad

23. El mundo ha realizado progresos formidables en materia de salud. La tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años se redujo hasta 39 muertes por cada 1.000 nacidos vivos en 2018, frente a las 93 muertes por cada 1.000 nacidos vivos de 1990³². Entre 2000 y 2017, la razón de mortalidad materna disminuyó un 38 %, pasando de 342 a 211 muertes maternas por cada 100.000 nacidos vivos³³. De 2014 a 2019, alrededor del 81 % de los nacimientos en todo el mundo fueron atendidos por personal sanitario especializado, en comparación con el 64 % entre 2000 y 2006³⁴. Sin embargo, hubo disparidades entre las regiones y los países en cuanto a los progresos realizados, y los gastos por cuenta propia han aumentado, sumiendo a unos 90 millones de personas en la pobreza extrema entre 2000 y 2015³⁵. Además, el acceso general a servicios de salud esenciales seguía siendo bajo debido a la insuficiente cobertura de los servicios en entornos de bajos recursos. En 2017, solo entre el 33 % y el 49 % de la población mundial recibía servicios sanitarios esenciales³⁶.

24. Se necesita una alianza mundial bien coordinada para prestar asistencia a los países necesitados durante la crisis de la COVID-19, que ha contagiado a más de 11,5 millones de personas y causado más de 530.000 muertes³⁷. La crisis ha puesto al descubierto en todo el mundo las deficiencias de los sistemas de atención de la salud que no estaban preparados y ha destacado la importancia de disponer de datos oportunos y exactos para la preparación, la prevención y la respuesta informada a las emergencias sanitarias. Es necesario que los países aumenten el gasto en servicios de salud y elaboren estrategias amplias para prepararse ante futuras emergencias sanitarias.

E. Logro de la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas

25. Las mujeres y las niñas siguen encarando múltiples problemas, entre ellos tasas de pobreza más elevadas y falta de autonomía a la hora de adoptar decisiones, incluso en cuestiones relacionadas con su propia salud sexual y reproductiva. Asimismo, las mujeres siguen teniendo niveles más bajos de participación en la fuerza de trabajo, trabajan en entornos de baja remuneración y ganan menos que los hombres. Las mujeres de 25 a 34 años de edad tienen un 25 % más de probabilidades que los hombres de vivir en la pobreza extrema³⁸. Al 1 de enero de 2020, la representación de las mujeres en las cámaras únicas o bajas de los parlamentos nacionales era del 24,9 %. En 2018, las mujeres únicamente ocupaban el 27 % de los puestos directivos. Además, según datos procedentes de 51 países, solo el 57 % de las mujeres de edades entre los 15 y los 49 años que están casadas o viven en pareja toman sus propias decisiones en lo que respecta a las relaciones sexuales y el uso de anticonceptivos y servicios de salud reproductiva³⁹.

³² UNICEF, *Levels and Trends in Child Mortality Report 2019, Estimates developed by the United Nations Inter-agency Group for Child Mortality Estimation* (Nueva York, 2019).

³³ OMS, *Trends in Maternal Mortality: 2000 to 2017* (Ginebra, 2019).

³⁴ Véase <https://data.unicef.org/topic/maternal-health/delivery-care/>.

³⁵ OMS, *World Health Statistics 2020: Monitoring Health for the SDG* (Ginebra, 2020).

³⁶ OMS, *Primary Health Care on the Road to Universal Health Coverage: 2019 Monitoring Report* (Ginebra, 2019).

³⁷ Al 6 de julio de 2020.

³⁸ ONU-Mujeres, *Progress on the Sustainable Development Goals: The Gender Snapshot 2019* (Nueva York, 2019).

³⁹ ONU-Mujeres, *El progreso de las mujeres en el mundo 2019: familias en un mundo cambiante* (Nueva York, 2019).

26. La brecha de género en la participación en la fuerza de trabajo de los adultos de 25 a 54 años de edad se ha estancado en un 31 % en los últimos 20 años, y la brecha salarial entre hombres y mujeres se sitúa en un 16 % a nivel mundial, llegando en algunos países a remuneraciones para las mujeres hasta un 35 % inferiores a la de los hombres⁴⁰. La COVID-19 está agudizando la desigualdad de género, ya que las mujeres están sobrerrepresentadas en los sectores más afectados y asumen responsabilidades adicionales de prestación de cuidados. Es fundamental eliminar la brecha salarial entre hombres y mujeres para lograr la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas. Los instrumentos normativos de que disponen los Gobiernos y los promotores de políticas deben abordar las estructuras sociales y económicas subyacentes que siguen discriminando a las mujeres.

F. Acceso a la protección social

27. La protección social está reconocida como componente esencial de las estrategias de erradicación de la pobreza. Aunque es fundamental invertir en la formación de capital humano, garantizar el acceso a los servicios básicos, gestionar el riesgo con efectividad, contribuir al desarrollo económico, atenuar las vulnerabilidades a lo largo del ciclo de vida, reducir las desigualdades y fomentar el crecimiento inclusivo, los sistemas y planes de protección social siguen siendo inadecuados en muchos países. A nivel mundial, solo el 45 % de la población goza de hecho de una cobertura de al menos una prestación de protección social en efectivo; 4.000 millones de personas carecen de protección social. Además, el alcance de la cobertura difiere según las regiones y el tipo de sistema de protección. Únicamente el 68 % de las personas que alcanzan la edad de jubilación reciben pensiones, el 22 % de los desempleados, prestaciones de desempleo en efectivo, el 28 % de las personas con discapacidad grave, prestaciones por discapacidad en efectivo, y el 41 % de las mujeres con recién nacidos, prestaciones de maternidad en efectivo; y únicamente el 33 % de los niños tienen una cobertura efectiva de protección social⁴¹. Los trabajadores informales también tienen menos probabilidades de disfrutar de prestaciones de protección social.

28. La COVID-19 ha puesto de relieve la importancia de la protección social universal. Los países tienen que hacer inversiones para establecer sistemas de protección social sólidos, amplios y que respondan a las crisis. Asimismo, deben ampliar los programas de transferencia de efectivo existentes, eliminar las tarifas de los usuarios que reciben asistencia sanitaria y suprimir los cuellos de botella en el acceso a la misma.

V. Dificultades a las que se enfrentan los países en situaciones especiales

A. África, países menos adelantados, países menos adelantados sin litoral y pequeños Estados insulares en desarrollo

29. La pobreza extrema ha disminuido en África, pero a un ritmo más lento que en otras regiones en desarrollo. Aunque la tasa de pobreza extrema disminuyó del 42,3% en 2015 al 41,6 % en 2018 en África Subsahariana, la subregión, debido a su rápido crecimiento demográfico, tiene el nivel de pobreza extrema más alto del mundo y

⁴⁰ ONU-Mujeres, *Igualdad de género: a 25 años de Beijing, los derechos de las mujeres bajo la lupa* (Nueva York, 2020).

⁴¹ *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2019*.

alberga a más de la mitad de las personas que viven en condiciones de extrema pobreza⁴². En 2019, casi la mitad de los 48 países de la subregión sobre los que se dispone de datos seguían teniendo tasas superiores al 40 %, y en nueve de ellos eran superiores al 60 %. Solo cinco países tenían tasas inferiores al 3 %, el indicador convenido de ausencia de pobreza⁴³.

30. Entre 2015 y 2019, las tasas de pobreza extrema disminuyeron en la mayoría de los países menos adelantados. Sin embargo, el crecimiento económico en la mayoría de ellos sigue siendo considerablemente inferior a los niveles necesarios para erradicar la pobreza para 2030. Solo el 15 % de esos países están creciendo a un ritmo cercano a la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de un crecimiento del PIB mínimo del 7 % anual. Se necesita un crecimiento económico mucho más rápido para erradicar la pobreza mundial, pero debe ir acompañado de una drástica reducción de la desigualdad.

31. Muchos pequeños Estados insulares en desarrollo no han podido alcanzar niveles elevados y sostenidos de crecimiento económico, debido en parte a los altos costos que entraña su lejanía geográfica, a la pequeña escala de sus economías y a su vulnerabilidad al cambio climático y los desastres naturales. Aunque han hecho progresos en materia de inclusión social, las personas en situación vulnerable siguen viéndose afectadas de manera desproporcionada por la pobreza, el desempleo, la desigualdad y la exclusión⁴⁴.

32. Las repercusiones económicas de la COVID-19 están empeorando aún más las perspectivas de crecimiento de esos países porque dependen en gran medida de las exportaciones de productos básicos o del turismo o porque soportan una pesada carga de deuda.

B. Países en situaciones de conflicto y de posconflicto

33. El Banco Mundial estima que, para 2030, hasta dos tercios de las personas que viven en condiciones de pobreza extrema también se enfrentarán a la fragilidad, los conflictos y la violencia. En África Subsahariana, entran en esa categoría 43 países que tienen las tasas de pobreza más altas. Los niños que viven en esos países son especialmente vulnerables, y casi el 58 % de ellos viven en hogares extremadamente pobres, frente al 17 % de los niños de los países que se consideran no frágiles⁴⁵.

34. En los dos últimos decenios, los países que salieron de situaciones de conflicto lograron reducir las tasas de pobreza a más de la mitad, hasta llegar al 19 % en 2019. En los países que siguieron afectados por conflictos, la tasa de pobreza aumentó del 17 % en 2010 al 23 % en 2019⁴⁶. Forjar y sostener la paz y el desarrollo inclusivo en situaciones frágiles y afectadas por conflictos puede llevar años, pero es necesario adoptar medidas inmediatas para erradicar la pobreza y, al mismo tiempo, invertir en la paz. Para crear las condiciones necesarias para erradicar la pobreza y asegurar un crecimiento sostenido e inclusivo, es preciso hacer frente a los conflictos, la fragilidad y la inseguridad.

⁴² Banco Mundial, *La pobreza y la prosperidad compartida 2018: armando el rompecabezas de la pobreza* (Washington D. C., 2018).

⁴³ Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial, *Sub-Saharan Africa Macro Poverty Outlook – Spring Meetings 2020* (Washington D.C., 2020).

⁴⁴ Véase www.un.org/pga/73/wp-content/uploads/sites/53/2019/08/SAMOA-MTR-FINAL.pdf.

⁴⁵ Sabina Alkire et al., *Global Multidimensional Poverty Index 2019*.

⁴⁶ Banco Mundial, *Fragility and Conflict On the Front Lines of the Fight Against Poverty*, 2020.

VI. Deficiencias y dificultades para movilizar recursos

35. Los niveles de recursos internos y externos eran insuficientes para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible ya antes de que se produjera la crisis de COVID-19. La pandemia dará lugar a una reducción considerable de la financiación disponible para los países en desarrollo. Las entradas de financiación privada externa para las economías en desarrollo podrían disminuir en 700.000 millones de dólares en 2020 con respecto a los niveles de 2019⁴⁷. Si bien se han producido avances en la movilización de recursos internos gracias a las mejoras en las políticas fiscales y la cooperación fiscal internacional, entre 2015 y 2018 solo alrededor del 40 % de los países en desarrollo aumentaron sus coeficientes de ingresos tributarios con respecto al PIB⁴⁸. En 2017, más de un tercio de los países que reunían las condiciones para recibir AOD tenían coeficientes de ingresos tributarios respecto del PIB inferiores al 15 %, que es el umbral para que un Estado funcione eficazmente⁴⁹.

36. La inversión extranjera directa descendió un 30 % entre 2016 y 2017, en un contexto de creciente proteccionismo⁵⁰. La AOD total aportada por los países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) se mantuvo estable durante ese período, pero la aportación de la AOD al ingreso nacional bruto combinado de esos países fue del 0,3 % en 2019, muy por debajo de la meta convenida del 0,7 %. La AOD y las remesas aumentaron de 2016 a 2017, pero fueron pequeñas en comparación con los flujos de inversión extranjera directa. Solo una pequeña parte de la ayuda extranjera, que en 2017 equivalió a poco más de un tercio de la AOD, se dedica a la consecución de los logros sociales contemplados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible⁵¹.

VII. Progresos realizados por el sistema de las Naciones Unidas para acelerar las acciones mundiales para un mundo sin pobreza y aplicar el plan de acción para todo el sistema

37. En esta sección se presenta un resumen de los progresos realizados desde finales de 2018 por el sistema de las Naciones Unidas para acelerar las medidas mundiales destinadas a poner fin a la pobreza mediante la aplicación del plan de acción interinstitucional establecido en todo el sistema para la erradicación la pobreza⁵². La aplicación del plan es una prueba concreta de las medidas colectivas adoptadas por el sistema con respecto a la pobreza y la desigualdad para respaldar las estrategias nacionales de desarrollo sostenible. El plan se centra en añadir valor a las iniciativas en curso del sistema de las Naciones Unidas y en movilizarlas en el contexto del Tercer Decenio. La plena aplicación de las siete esferas temáticas de política del plan es aún más urgente en esta década de acción y resultados en favor del desarrollo sostenible. El plan contribuirá a que los países lleven a cabo una mejor reconstrucción tras la COVID-19, toda vez que en él se pone de relieve la importancia de cuestiones

⁴⁷ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), “The impact of the coronavirus (COVID-19) on development finance”, (París, 2020).

⁴⁸ OCDE, “OECD and donor countries working to focus development efforts on COVID-19 crisis, building on a rise in official aid in 2019”, 16 de abril de 2020.

⁴⁹ OCDE, “The impact of the coronavirus”.

⁵⁰ OCDE, *Global Outlook on Financing for Sustainable Development 2019: Time to Face the Challenge* (París, OECD Publishing, 2018).

⁵¹ *Financing for Sustainable Development Report 2020* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.20.I.4).

⁵² Naciones Unidas, *Accelerating Global Actions for a World without Poverty: United Nations System-wide Plan of Action for the Third United Nations Decade for the Eradication of Poverty (2018–2027)*.

como la lucha contra la desigualdad, una mayor prestación de protección social adecuada, la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición y la promoción de la transformación estructural, el pleno empleo y el trabajo decente.

A. Apoyo a la transformación estructural, el empleo productivo y el trabajo decente

38. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) sigue ayudando a los países a promover un desarrollo industrial inclusivo y sostenible mediante sus programas de alianzas en los países, los programas para los países y los programas de cooperación técnica. Los programas de alianzas en los países se centran en sectores industriales prioritarios o en esferas esenciales de la agenda para el desarrollo de cada país, en particular los que tienen un gran potencial de crecimiento económico y creación de empleo. En 2019, 10 países estaban programando o ejecutando programas de ese tipo. La ONUDI también ayuda a los países africanos a implementar el Tercer Decenio del Desarrollo Industrial para África (2016-2025).

39. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) proporciona análisis económicos y ofrece asistencia técnica en materia de comercio, inversión, finanzas y tecnología. En 2019, la UNCTAD llevó a cabo varias actividades de investigación y de desarrollo de la capacidad para promover un mundo sin pobreza. El objetivo principal de casi todas ellas fue desarrollar la capacidad productiva y transformar las economías a fin de crear empleo decente, fomentar la prosperidad, reducir la pobreza y promover el desarrollo inclusivo, en particular en África, los países menos adelantados, los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países en desarrollo sin litoral.

40. La labor del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) está orientada a generar medios de vida y empleos más sostenibles. En los Balcanes occidentales, el PNUD trabaja en asociación con la Organización Internacional del Trabajo y el Banco Mundial para promover soluciones inclusivas en el mercado laboral, prestando servicios que lleguen a los grupos marginados y les permitan entrar en el mercado laboral o reincorporarse a él. El PNUD y sus asociados también prestan apoyo a los jóvenes mediante programas de innovación social y emprendimiento y potencian las alianzas y redes. Ejemplos de ello son YouthConnekt, que desarrolla actividades en 12 países africanos y ha creado 10 millones de empleos para los jóvenes; el Programa de Liderazgo Juvenil en los Estados árabes, que ha colaborado con más de 7.000 jóvenes y ha brindado apoyo a más de 5.000 proyectos; y Youth Co:Lab en Asia y el Pacífico, del que se han beneficiado más de 5.000 jóvenes emprendedores y que ha ayudado a casi 600 empresas emergentes a afrontar cuestiones relacionadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

41. Working for Health, un programa conjunto de la OIT, la OCDE y la OMS, ayuda a los países a ampliar y transformar el personal sanitario y de los servicios sociales en el contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 3, 4, 5 y 8. El programa ha permitido crear puestos de trabajo decente mediante la elaboración de estrategias nacionales sobre la fuerza de trabajo, planes de inversión y mejoras del entorno laboral que contribuyen a aumentar el acceso a los servicios de salud y la cobertura de estos, en particular en las zonas rurales, remotas e insuficientemente atendidas de 20 países prioritarios considerados con menos probabilidades de alcanzar la cobertura sanitaria universal y de más de 26 países pioneros que han mostrado una firme determinación de innovar y han solicitado apoyo.

42. La Comisión Económica para África (CEPA) ha ayudado a cinco Estados miembros a elaborar estrategias nacionales para aprovechar la Zona de Libre Comercio Continental Africana como medio de luchar contra la pobreza y estimular

el crecimiento económico, señalando los sectores y productos estratégicos en los que deberían centrarse en esa zona de libre comercio. Los sectores se eligieron por su potencial para generar empleos decentes, especialmente para los jóvenes y las mujeres.

B. Expansión de los sistemas de protección social para sustentar un desarrollo inclusivo que reduzca la pobreza

43. El PNUD está asociado con otros organismos de 18 países para apoyar la aplicación del Fondo Conjunto para la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible en materia de protección social en esferas como la prestación de una protección social universal y capaz de responder a las conmociones y de una protección destinada a mejorar las perspectivas laborales de las personas pertenecientes a grupos vulnerables. El PNUD colabora con la OIT, el UNICEF y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) en los Materiales de Aprendizaje de Liderazgo y Transformación para la Construcción y Gestión de Niveles de Protección Social en África (TRANSFORM), en el marco de los cuales los funcionarios gubernamentales recibieron capacitación para mejorar los sistemas, normas y procesos de gobernanza.

44. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) presta ayuda para reforzar la capacidad de los gobiernos nacionales y locales de diseñar y ampliar la cobertura de protección social en las zonas rurales. La FAO ayuda a que los Gobiernos extraigan enseñanzas de los planes de protección social que han funcionado en países con condiciones socioeconómicas similares. Con el apoyo de la FAO, más de 20 países africanos han participado en planes que comprenden la cooperación Sur-Sur y triangular, que son instrumentos fundamentales para promover el intercambio de conocimientos y el aprendizaje horizontal.

45. El UNICEF ayuda a los países a hacer frente a la pobreza infantil ampliando los programas de protección social y haciendo más equitativo el gasto público. Se hace hincapié en ampliar las prestaciones para los niños y las familias, entre otros medios, a través de la aplicación progresiva de subsidios universales para los niños. En 2019, los programas de transferencias en efectivo respaldados por el UNICEF llegaron a más de 51 millones de niños en 78 países. Ese mismo año, el UNICEF amplió los programas de protección social inclusivos de las personas con discapacidad para atender a 1,7 millones de niños con discapacidad en 142 países.

46. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) está fortaleciendo la capacidad de los países para ampliar la cobertura de protección social. La Comisión también está elaborando productos de conocimiento y promoción, como su Social Protection Toolbox, una plataforma en línea que contiene información sobre más de 120 buenas prácticas, así como vídeos, infografías, animaciones y juegos en línea sobre temas relativos a la protección social, y la Social Protection Impact and Financing Tool, que ayudará a 13 países a estimar los posibles efectos de diversos planes de protección social que se ocupan de la pobreza, la desigualdad y el poder adquisitivo de los hogares.

47. ONU-Mujeres ha centrado el apoyo a la protección social que presta a los países en el desarrollo de la capacidad y el apoyo técnico y en materia de políticas. Su oficina regional para África Oriental y Meridional emprendió un amplio ejercicio con perspectiva de género para inventariar los sistemas de protección social existentes en la subregión y, de ese modo, brindar orientación a los encargados de formular políticas a la hora de ampliar el acceso a la protección social para las mujeres que trabajan en el sector informal, en particular en la agricultura, el trabajo doméstico y el comercio transfronterizo informal.

48. La OIT participa en la Alianza Mundial por la Protección Social Universal para Alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y en la Junta de Cooperación Interinstitucional en Materia de Protección Social. En 2019, la OIT celebró la Semana Mundial de la Protección Social, en la que se hicieron llamamientos para garantizar sistemas de protección social universales, amplios, adaptados y sostenibles para todos, incluidos los niños, los jóvenes, las mujeres y los hombres, los trabajadores de todo tipo de empleo, las poblaciones rurales, las personas con discapacidad y los migrantes.

49. El Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA) ha realizado evaluaciones en 16 países destinadas a entender los obstáculos a que se enfrentan las personas que viven con el VIH o se hallan en riesgo de contraerlo para acceder a las prestaciones de protección social.

50. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales colabora con la OIT para prestar asistencia técnica a los países en desarrollo de bajos ingresos a fin de fortalecer sus sistemas de protección social. Mediante proyectos experimentales en Camboya y el Pakistán e investigaciones empíricas, se elaborarán instrumentos prácticos que ayuden a desarrollar la capacidad nacional.

C. Desarrollo de las capacidades humanas: afrontar las formas de pobreza no relacionadas con los ingresos

51. La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha colaborado con los países de la región respecto de la incorporación de una dimensión de género en las medidas no monetarias de la pobreza y de la pobreza por uso del tiempo, y ocupa una posición de vanguardia en la generación de estadísticas sobre la pobreza y la desigualdad. Ello ha dado lugar a la elaboración de directrices metodológicas sobre indicadores no monetarios para el seguimiento de las metas 1.2 y 1.4 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO) está ayudando a ocho países de la región en la elaboración de índices nacionales de pobreza multidimensional. La CESPAO también apoya a la Liga de los Estados Árabes, informando a los encargados de adoptar decisiones en los Estados miembros de las conclusiones derivadas del análisis exhaustivo de la prevalencia y las características de la pobreza multidimensional, y ofreciéndoles apoyo técnico y creación de capacidad. Por su parte, la CESPAP ha realizado amplias investigaciones interdisciplinarias y análisis de datos sobre formas de privación no relacionadas con los ingresos.

52. La FAO presta asistencia a los Gobiernos en la formulación y aplicación de políticas amplias de reducción de la pobreza, entre ellas, políticas diseñadas específicamente para los pequeños productores y agricultores familiares; la diversificación de los medios de vida rurales y la mejora de las oportunidades y vínculos comerciales entre las zonas urbanas y rurales; la ampliación de servicios de protección social que respondan a las conmociones en las zonas rurales; y el fomento de procesos participativos de desarrollo territorial. El PNUD sigue promoviendo la utilización de índices de pobreza multidimensional y ha adoptado un nuevo indicador de “no dejar a nadie atrás”. Como resultado del apoyo del PNUD, 1,2 millones de hogares de zonas rurales y 1,4 millones de hogares encabezados por mujeres tienen acceso a energía limpia, asequible y sostenible. Su asociación con el Fondo Mundial ha permitido proporcionar energía solar a 652 centros de salud de ocho países.

53. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) ayuda a los países que tienen necesidades más acuciantes a fortalecer las cadenas de suministro de modo que las mujeres y las adolescentes puedan acceder a diversos anticonceptivos. El UNFPA también se ocupa de integrar los servicios de planificación familiar en la atención

primaria de la salud. En 2019, el UNFPA presentó “Mi cuerpo, mi vida, mi mundo”, una nueva estrategia para los jóvenes. La UNESCO, en asociación con ONUSIDA, el UNFPA, el UNICEF, ONU-Mujeres y la OMS, publicó en 2018 las *Orientaciones Técnicas Internacionales sobre Educación en Sexualidad*. El UNICEF siguió dedicándose a medir y vigilar la pobreza infantil. En 2019, 65 países realizaban mediciones y seguimientos rutinarios de la pobreza infantil multidimensional. En Burundi, el UNICEF dio apoyo al establecimiento de un grupo de trabajo sobre la pobreza infantil, y en Myanmar, el UNICEF, el PNUD y el Banco Mundial han trabajado conjuntamente en el análisis de la pobreza infantil. En el Líbano, el UNICEF, junto con la OIT, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el PNUD, ha realizado análisis de los efectos en el crecimiento económico de las inversiones de capital nacional esperadas de los donantes para su utilización en actividades de promoción de alto nivel.

54. El PMA ha ayudado a 74 países a ejecutar programas de nutrición que han proporcionado a 17,3 millones de escolares comidas, refrigerios o raciones para llevar a casa, con lo que a su vez se ha logrado reducir la tasa de deserción escolar en todas las escuelas que reciben apoyo del Programa. Sus actividades específicas en materia de nutrición han llegado a 17,2 millones de beneficiarios. En los programas de tratamiento de la malnutrición, el PMA sigue utilizando su plataforma digital SCOPE CODA (asistencia condicionada a la demanda), que permite registrar a los beneficiarios, hacer un seguimiento de sus casos y concederles prestaciones cuando las solicitan. En 2019, el PMA, sus asociados y las instituciones nacionales de capacitación proporcionaron desarrollo de las aptitudes para el sector de los servicios a más de 80.000 personas en 16 países. La OMS colabora con los Gobiernos para fomentar la atención sanitaria universal promoviendo el diálogo de políticas en materia de planificación estratégica y gobernanza de los sistemas de salud. En 2017 publicó, en colaboración con ONUSIDA, la UNESCO, el UNFPA, el UNICEF, ONU-Mujeres y el Banco Mundial, su manual sobre medidas mundiales aceleradas en favor de la salud de los adolescentes (AA-HA!), que facilita la elaboración de estrategias y planes nacionales de salud dirigidos a los adolescentes. La OMS y la UNESCO han puesto en marcha una nueva iniciativa, titulada “Hacer de cada escuela una escuela promotora de la salud”, mediante la elaboración y promoción de normas mundiales para las escuelas promotoras de la salud.

D. El futuro de la alimentación y la agricultura sostenible

55. La CESPAO, en estrecha cooperación con la Liga de los Estados Árabes, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y otras organizaciones, proporciona asistencia técnica a los Estados miembros en cuestiones alimentarias y ambientales y fomenta políticas e instrumentos de economía ecológica. Con miras a proteger a los pobres de los efectos de la COVID-19, la CESPAO promueve el establecimiento de un fondo regional de solidaridad social para los países pobres.

56. En 2019, la FAO organizó una iniciativa conjunta con asociados internacionales en los ámbitos de la ciencia y la financiación sobre los futuros sistemas alimentarios y sus efectos en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 1 y 2 y, en colaboración con sus asociados, puso en marcha el Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar. La FAO sigue ayudando a los países a fortalecer las políticas de tenencia de la tierra en beneficio de los grupos más pobres y marginados. Por su parte, el PNUD, en colaboración con sus asociados, en particular la FAO, contribuye a la transformación del sistema alimentario mundial a nivel local mediante la adopción de prácticas sostenibles. En el marco de su nueva estrategia digital, el PNUD ha señalado iniciativas con posibilidades de ampliación. En el Ecuador, por

ejemplo, ha conectado a los pequeños productores de cacao con el mercado mundial a través de una tableta de chocolate, cuyo origen se puede rastrear mediante la tecnología de cadenas de bloques.

57. ONU-Mujeres, en colaboración con la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el PMA, está ejecutando el programa conjunto Acelerar el Progreso del Empoderamiento Económico de las Mujeres Rurales en Etiopía, Guatemala, Kirguistán, Liberia, Nepal, el Níger y Rwanda. En el programa, destinado a mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición, participan directamente unas 49.000 mujeres rurales e indirectamente 315.000 miembros de unidades familiares. En 2019, el programa permitió lograr un aumento medio del 103 % de la producción agrícola en las zonas seleccionadas; recaudó más de 1,8 millones de dólares con la venta de productos agrícolas; veló por que el 81 % de las organizaciones de productores que recibieron apoyo estuvieran dirigidas por mujeres o tuvieran mujeres en puestos de liderazgo clave; organizó a más de 16.000 mujeres en grupos de ahorro; y mejoró las aptitudes de al menos 2.000 funcionarios públicos de todos los niveles sobre cuestiones de incorporación de la perspectiva de género, presupuestación con perspectiva de género y derechos de la mujer. En Guatemala, Etiopía y Nepal, el programa prestó apoyo a los Gobiernos para elaborar y aplicar políticas de género en el sector agrícola.

58. El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat), junto con la FAO, la OMS y otros asociados, ha elaborado directrices y sus correspondientes estudios de casos e instrumentos sobre el fortalecimiento de los vínculos urbano-rurales en pro de la urbanización y los asentamientos humanos sostenibles. En 2019, la ONUDI brindó capacitación en Armenia a grupos de productores seleccionados sobre prácticas de resiliencia ambiental y sobre el modo de elaborar planes de actividades que fueran financierables y solicitudes de financiación en el marco de un proyecto financiado por el fondo fiduciario de las Naciones Unidas para la seguridad humana. El PMA ha confeccionado modelos en los que se combinan alianzas amplias, soluciones innovadoras y apoyo adaptado a cada contexto para los pequeños agricultores y sus Gobiernos nacionales y que tienen repercusiones sistémicas en las cadenas de valor agrícolas y en los sistemas alimentarios en general. En 2019, el PMA impartió capacitación relacionada con la creación de activos y otros programas de ayuda a la subsistencia de los que se beneficiaron 9,6 millones de personas en 50 países. Esa formación les ayudó a atender las necesidades alimentarias inmediatas mediante transferencias en efectivo o de alimentos al tiempo que llevaban a cabo proyectos de rehabilitación de activos, como carreteras, activos hídricos, bosques o tierras degradadas.

59. El PMA ha aplicado su enfoque de tres vertientes (3PA) para el diseño, la planificación y la ejecución de programas, como los de fomento de la resiliencia, en 35 países. También ha colaborado con asociados nacionales e instituciones académicas para crear capacidad nacional en 3PA en Tanzania, Uganda y Zimbabwe y en cinco universidades del Sahel. En 2019, el PMA ayudó a más de 93.000 agricultores, de los que el 60 % eran mujeres, de siete países africanos a disponer de acceso a una cobertura de microseguros de 12,2 millones de dólares a través de la Iniciativa para la Resistencia Rural R4. Más de 5.000 de esos agricultores accedieron a productos de seguros relacionados con la R4. El PMA también prestó asistencia a los pequeños agricultores de más de 40 países para que pudieran acceder a los mercados oficiales. A nivel global, lograron vender 58.500 toneladas métricas de productos alimenticios, por un valor de 19,1 millones de dólares, mediante los sistemas de agrupación respaldados por el PMA.

E. Reducción de la desigualdad

60. En su informe social mundial correspondiente a 2020, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales se centró en cuatro megatendencias mundiales (innovación tecnológica, cambio climático, urbanización y migración internacional) y en si ofrecían nuevas posibilidades de reducir la desigualdad.

61. ONU-Mujeres se esfuerza por alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular los relativos al logro de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, mediante un programa emblemático sobre agricultura resiliente al clima. Asimismo, propicia la reforma de las leyes, políticas y prácticas estatutarias y consuetudinarias de 19 países de África Subsahariana para hacer frente a obstáculos específicos en materia de género.

62. El PNUD ha ayudado a 17 equipos de las Naciones Unidas en los países a establecer marcos para prevenir la violencia basada en el género y responder a ella, en parte mediante la Iniciativa Spotlight, una alianza plurianual entre la Unión Europea y las Naciones Unidas destinada a eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas para 2030.

63. En 2018, el UNFPA se asoció con el UNICEF y ONU-Mujeres para publicar su ficha informativa sobre la salud materna de las mujeres indígenas, que fue el primer documento de este tipo que reunía todos los datos disponibles sobre la cuestión e incluía recomendaciones sobre la forma de corregir las desigualdades en materia de salud materna entre las mujeres indígenas y las no indígenas. En 2019, el UNFPA amplió sus alianzas estratégicas para promover la igualdad y los derechos de las mujeres y las niñas afrodescendientes.

64. En 2019, la CESPAO publicó las conclusiones derivadas de su asociación con el Foro de Investigaciones Económicas y expertos de cinco universidades en relación con la desigualdad en los países árabes, centrándose en los aspectos no relacionados con los ingresos. En ellas se pusieron de manifiesto importantes desigualdades entre países y algunas desigualdades estructurales profundamente arraigadas. La CESPAO también emprendió actividades de desarrollo de la capacidad, como la formulación de una metodología para evaluar las deficiencias institucionales y un barómetro de justicia social destinado a medir el grado de justicia social de las políticas de los países árabes.

F. Lucha contra el cambio climático y la intensificación de los peligros naturales

65. La FAO contribuye al plan de acción en materia de género de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). El PNUD aprovecha los recursos existentes para encontrar soluciones basadas en la naturaleza, y en 2018 y 2019 hizo posible que los países tuvieran acceso a más de 1.000 millones de dólares procedentes de fondos verticales. Se espera que 37 millones de personas se beneficien en 2019 de los fondos movilizados mediante iniciativas integradas. El PNUD también ayuda a 35 países y a numerosos equipos de las Naciones Unidas en los países a elaborar planes financieros por conducto de la Iniciativa para la Financiación de la Biodiversidad, y ha prestado apoyo a más de 20 países en el aprovechamiento de la financiación destinada a combatir el cambio climático mediante soluciones de base forestal.

66. El PNUMA comparte con la Organización Meteorológica Mundial (OMM) los servicios de secretaría que brindan al Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. En el marco de la Iniciativa Pobreza-Medio Ambiente del PNUD

y el PNUMA, se han diseñado metodologías que incluyen los recursos ambientales y naturales en la medición de la pobreza multidimensional. El UNFPA da prioridad a sus programas en los pequeños Estados insulares en desarrollo porque muchos de ellos son vulnerables a los efectos del cambio climático, en particular en el contexto de las respuestas humanitarias que parten del hecho de que las mujeres y las niñas son más vulnerables a los riesgos. A fin de hacer frente a esos problemas, el UNFPA aumentó la financiación de sus programas multinacionales para el Pacífico y el Caribe.

67. ONU-Hábitat contribuye a la resiliencia climática de las ciudades y los asentamientos humanos con sus instrumentos de elaboración de perfiles de resiliencia y de planificación de la adaptación. Las evaluaciones del cambio climático realizadas en 16 asentamientos informales de Fiji y cinco de las Islas Salomón y en cinco zonas periurbanas de Mongolia han beneficiado a casi 200.000 personas. En Mozambique, únicamente las escuelas construidas de conformidad con las normas de reducción del riesgo de desastres del programa Escuelas Más Seguras de ONU-Hábitat resistieron el paso de los ciclones Idai y Kenneth, en contraste con las 4.000 aulas de otros centros que fueron destruidas o dañadas.

68. En 2019, el UNICEF amplió sus programas sobre el cambio climático y 56 oficinas en los países participaron en programas de fomento de la resiliencia climática que incluían a los niños. Entre las principales actividades figuraron la prestación de apoyo en materia de políticas y ejecución para que la prestación de servicios sociales fuera más resiliente al clima, la adopción de medidas para luchar contra la contaminación del aire y el suministro de energía sostenible. El UNICEF ha destacado en los foros internacionales que la crisis climática es también una crisis de los derechos de los niños. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2019, presentó la Declaración Intergubernamental sobre los Niños, Niñas, Jóvenes y la Acción Climática.

69. La ONUDI está ayudando a las comunidades agrícolas vulnerables a adaptarse al cambio climático, reducir la deforestación y aumentar los ingresos. Los biodigestores que se instalaron en ocho distritos generan ahora biogás para fines de alumbrado y cocina. En nueve países, más de 1,5 millones de personas han recibido cobertura de protección a través de los productos de seguros climáticos del PMA. Unos 11.000 agricultores vulnerables han recibido un total de 276.000 dólares en pagos de seguros. La iniciativa del PMA de financiación basada en previsiones está ayudando a los Gobiernos y las comunidades de 14 países a desarrollar métodos de previsión para mitigar los efectos de los desastres. El PMA proporcionó transferencias en efectivo de alrededor de 53 dólares cada una a 4.500 familias (25.000 personas) tres días antes de que se produjeran inundaciones catastróficas en Bangladesh, y realizó transferencias preventivas en efectivo de unos 45 dólares cada una para 1.000 beneficiarios cuatro días antes de la llegada del tifón Tisoy a Filipinas, en diciembre de 2019.

G. Lucha contra la pobreza en contextos frágiles y humanitarios

70. La FAO se centra en las medidas de previsión y la prestación de apoyo a los hogares crónicamente pobres y a las poblaciones afectadas por crisis antes, durante y después de una conmoción, y sigue apoyando el desarrollo de sistemas de protección social que tengan en cuenta los riesgos y respondan a las conmociones. También se ocupa de fortalecer la acción colectiva y empoderar a los agentes locales, fomentando la inclusión económica de las comunidades de acogida y los refugiados y promoviendo la generación de empleo y la formación práctica de los jóvenes, incluidos los refugiados, en las zonas propensas a los conflictos.

71. En el Yemen, el Proyecto de Respuesta de Emergencia a las Crisis desarrollado por el PNUD y el Banco Mundial ha contribuido a mejorar los medios de vida de unos 742.000 beneficiarios directos y 4,7 millones de indirectos, creando más de 10,7 millones de jornadas laborales en empleos de emergencia. En el marco de su Plan Regional de Respuesta para los Refugiados y la Resiliencia, dirigido a la crisis siria, el PNUD está integrando los medios de vida con la protección social en apoyo de más de 850.000 refugiados y comunidades de acogida en cinco países. En el Sudán, el PNUD está ayudando a los agricultores pobres a aprovechar la creciente demanda internacional de hibisco. Unas 60.000 personas en Darfur se han beneficiado de la iniciativa, y 12.000 han recibido ayuda directa para los métodos tradicionales de recolección y procesamiento del hibisco. En la cuenca del lago Chad, el PNUD ha apoyado la puesta en marcha del Servicio de Estabilización Regional como mecanismo de respuesta rápida para ayudar a las autoridades locales en su labor de contención de Boko Haram, mejorar la seguridad de la comunidad, restablecer la infraestructura y los servicios básicos y proveer oportunidades de subsistencia.

72. ONU-Hábitat ha evaluado y determinado las necesidades de recuperación urbana en el Iraq, el Líbano, Libia, la República Árabe Siria, Somalia y el Yemen y ha realizado más de 70 perfiles. La Red Global de Herramientas del Suelo y ONU-Hábitat, en colaboración con un grupo central de organismos de las Naciones Unidas, han elaborado una nota orientativa sobre las Naciones Unidas y la tierra y los conflictos. ONU-Hábitat ha encabezado la elaboración interinstitucional de una estrategia a nivel de todo el sistema de las Naciones Unidas sobre la urbanización sostenible, que actualmente constituye un marco para el desarrollo urbano sostenible. El UNICEF ha seguido prestando apoyo a los Gobiernos en materia de protección social que responda a las conmociones y se adapte a ellas. Así, ha proporcionado a los Gobiernos de ocho países apoyo técnico y financiero para ampliar las transferencias sociales, del que se han beneficiado 8,5 millones de niños en 2,8 millones de hogares.

73. El PMA, por medio de 67 operaciones destinadas a que los niños en edad escolar contaran con una red de protección social básica, les proporcionó comidas, refrigerios o raciones para llevar a casa nutritivos. Alrededor de 9,6 millones de personas en 50 países se han beneficiado de la creación de activos, la capacitación conexas y otros programas de ayuda a la subsistencia. Para finales de 2019, el PMA había distribuido la cifra récord de 2.100 millones de dólares en efectivo y 4,2 millones de toneladas métricas de alimentos, por un valor de 3.500 millones de dólares. En el Yemen puso en marcha la ampliación de la asistencia alimentaria más rápida de su historia, y en la República Árabe Siria proporcionó asistencia alimentaria y nutricional esencial para salvar vidas a 6,3 millones de personas. Fue una de las primeras organizaciones en llegar al terreno en Mozambique después de que el país se viera azotado por dos de los más intensos ciclones de su historia, utilizando helicópteros para prestar asistencia alimentaria inmediata a 20.000 supervivientes en zonas de difícil acceso. La operación consiguió atender a más de 1,8 millones de personas afectadas por el ciclón Idai y a más de 300.000 personas afectadas por el ciclón Kenneth.

74. En respuesta a la COVID-19 se ha puesto en marcha un equipo de las Naciones Unidas de gestión de la crisis, dirigido por la OMS y que sigue trabajando en todo el sistema de las Naciones Unidas. La OMS ha suministrado equipo de protección personal, ha ayudado a fortalecer la capacidad de los laboratorios a nivel nacional y ha difundido información pública e impartido cursos en línea. También ha elaborado un plan estratégico de preparación y respuesta en el que se esbozan medidas de salud pública que la comunidad internacional está dispuesta a adoptar, ha preparado un proyecto de orientación sobre planificación operacional para los equipos de las Naciones Unidas en los países y ha llevado a cabo el ensayo clínico Solidaridad,

destinado a generar los sólidos datos que se precisan para conseguir los tratamientos más eficaces de la COVID-19.

VIII. Conclusión y recomendaciones

75. A fin de acelerar las acciones mundiales para un mundo sin pobreza, los Estados Miembros y la comunidad internacional tal vez deseen considerar las siguientes recomendaciones:

a) Los países deberían dar prioridad a la erradicación de la pobreza en todas sus formas y dimensiones, prestando una atención renovada a no dejar a nadie atrás y llegar primero a los más rezagados, como las mujeres y los niños, las personas con discapacidad, las personas de edad, los pueblos indígenas, las personas sin hogar y los habitantes de barrios marginales. Deberían asignarse recursos suficientes para alcanzar ese objetivo, entre otros medios, movilizando recursos internos y cumpliendo las promesas de asistencia oficial para el desarrollo;

b) Los países deberían ampliar y fortalecer los sistemas de protección social, incluidos los niveles mínimos, para asegurar una protección social amplia y adecuada para todos y, de esa forma, reducir la pobreza y la desigualdad. También deberían considerar la posibilidad de incorporar en esos sistemas disposiciones relativas a las emergencias de salud pública;

c) Los países deberían conceder la máxima prioridad a aumentar el acceso a una educación y una formación práctica de calidad, en particular para las mujeres, los jóvenes, las personas con discapacidad y otros grupos vulnerables, a fin de subsanar las inmensas deficiencias en materia de equidad que la pandemia ha puesto de manifiesto y exacerbado y de crear capital humano;

d) Los países deberían invertir en cobertura universal de la atención de la salud para mejorar la salud y como baluarte contra las epidemias y las emergencias de salud pública, que pueden tener un efecto catastrófico en los avances realizados para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible;

e) Los países en desarrollo y sus asociados han de dar prioridad a la inversión en sistemas estadísticos y nuevas tecnologías a fin de colmar las lagunas de datos, lo cual es fundamental para las actividades del Tercer Decenio y de la década de acción, y para realizar una mejor reconstrucción después de la COVID-19;

f) Los países deberían reajustar las políticas socioeconómicas para facilitar una mejor recuperación después de la COVID-19. Es necesario reasignar los recursos públicos mediante medidas de estímulo fiscal de base amplia con miras a promover inversiones en asistencia sanitaria, educación y protección social universales, mantener a flote las microempresas y las pequeñas y medianas empresas y acelerar el crecimiento inclusivo en los diez años restantes de la década de acción;

g) Los países deberían aprovechar la oportunidad que ofrece la COVID-19 para que sus economías pasen a ser más ecológicas e inclusivas;

h) La comunidad internacional debería adoptar medidas multilaterales para hacer frente a las repercusiones mundiales de la COVID-19 y de futuras pandemias. Antes de que se produzcan las crisis, deberían establecerse instrumentos de financiación adecuados para darles respuesta, e incorporar en ellos incentivos para la reducción de riesgos;

i) El sistema de las Naciones Unidas debería dar prioridad a la formulación y aplicación conjuntas de estrategias de erradicación de la pobreza en el contexto del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible y seguir ayudando a fortalecer las instituciones nacionales a fin de aumentar la coherencia de las políticas y la coordinación multisectorial y, de ese modo, erradicar la pobreza y el hambre.
